

La Fotografía

AÑO IX

Madrid, Agosto de 1910.

NÚM. 107.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

Gonzalo Belligero.

Crónica.

REACCIÓN IDEALISTA

Los fotógrafos—sigue escribiendo Mr. R. de la Size-
ranne—se han convencido ya de que, como dice
Mr. Puyo, *el ojo tiene una facultad de acomodación
muy superior á la del objetivo*. Y estos innovadores de la foto-
grafía abandonan las pretensiones de los crono-fotógrafos, y no
consienten á la máquina que pretenda enseñar al ojo humano.
Dirigen con la vista los resultados de la máquina, y desechan
por inadmisibles, lo que la vista racionalmente no aprueba. No
pretenden con ello reformar las leyes de la estética; al contrario,
ansían y ambicionan someterse en absoluto á ella.

El jefe de la escuela que pudiéramos llamar *nueva*, en In-
glaterra, M. Maskell, concreta así sus opiniones:—Nuestro
movimiento puede considerarse como una tendencia á tratar
los asuntos en armonía con la manera de tratarlos las restantes
artes gráficas.—No es posible—añade Mr. Demachy—tener
una estética particular para la fotografía y otra para el grabado

ó el dibujo.—Y tiene razón; la estética no es ni puede ser más que una sola.—Bergón y le Bégue, refuerzan el argumento, diciendo:—El estudio de la estética es la preparación indispensable á todo trabajo. El fotógrafo debe aprender á componer como si en vez de fotografiar se dispusiese á dibujar ó pintar.—Y en lo que concierne á las ventajas aportadas por la cronofotografía, Mr. Puyo, no acepta sino aquellas que están dotadas de cualidades estéticas.--Y todo esto nos demuestra que la evolución se ha operado entre los fotógrafos, enseñándonos hacia dónde y en qué sentido se dirige el nuevo movimiento fotográfico.

La tendencia es francamente idealista. No puede dudarse de ello, cuando se lee lo que los innovadores piensan y escriben, y aún menos, cuando se contempla lo que hacen. Haber introducido el sentimiento y la poesía en una operación que era antes puramente automática y prosaica: haber transformado en arte lo que era antes una industria: haber decidido que el espíritu sea el que dirija la materia en vez de dejarse enseñar por ella; haber, en suma, inventado *la fotografía dirigible*, es una empresa decididamente idealista.

Pero, los innovadores han ido todavía más allá. Han comprendido que la mejor de sus obras era la que tenían de ellos mismos, advirtiendo la razón de Ruskin cuando decía:—*Si no es la utilidad lo que se busca, hay más belleza en la hierba que bordea los ribazos de un camino que en todo el papel sensible ennegrecido por el sol que se amontone durante toda una vida.* Resueltamente han sometido su visión á un plan caracterizado. En su esfuerzo por despojarse de la imitación servil, han caído tal vez en la audacia de lo preconcebido para luces y sombras, en la voluntad de los efectos de conjunto que faltan á los impresionistas. Muchos de sus paisajes están tratados á grandes masas, los primeros planos en sombra, la luz relegada á los segundos términos, y todos los reflejos agudos deliberadamente fundidos al objeto de obtener un efecto general y total de conjunto.

Estas convicciones hacen que los fotógrafos lleguen á producir obras que, por sus contrastes violentos de luz y de sombra,

parezcan aguas fuertes de Rembrandt. Mr. Hollyer hizo al célebre Ruskin un magnífico retrato del gran estético en que solamente su perfil característico se destaca del fondo, lo cual acusa en el fotógrafo un plan de iluminación. Los temblores impresionistas, esos puntillismos inverosímiles de los pintores desenfrenadamente absurdos, están proscritos por el buen gusto. Así lo proclama Mr. Puyo, diciendo:—La dirección de los rayos de luz que alumbran una figura puede ser la que se quiera, pero su relativa intensidad debe obedecer á una ley: precisa que esos rayos dominen en intensidad y que todos los demás se les subordinen.

Con la dispersión del efecto, la escuela naturalista pretendía demostrar la inutilidad ó la indiferencia del asunto. Y los nuevos fotógrafos, por las condiciones mismas de su arte, se dirigen hacia una reacción en sentido clásico. No pudiendo contar tanto con su imaginación como cuentan los pintores, van á buscar la belleza en la naturaleza misma. Y no pudiendo aspirar á obtenerla únicamente por la interpretación, quieren conseguirla en el objeto interpretado. No es á sus ensueños, sino á la realidad á la que solicitan la belleza de las cosas. Y el *asunto*, entonces, asciende á merecer toda su consideración. No se trata del *asunto* tan menospreciado por los innovadores de hace veinte años, y con razón, si se entiende por *asunto* la historia bufonesca ó sentimental, *el sitio* enumerado por los y las Guías, donde habilidosos industriales tienen á la disposición de los turistas sillas, un anteojito de larga vista, postales y cerveza fresca. Se trata de lo que Mr. Breton califica de *sujeto estético*, por ejemplo, un potente agrupamiento de nubes sobre la línea del mar, una silueta de troncos recortando el cielo de que toman el aire y con el aire la vida.....

Y estos *asuntos* los fotógrafos los quieren neta y claramente determinados, congruentes con todas sus partes, orgánicos, por decirlo así. Y como pueden suprimir lo supérfluo en lo que la naturaleza les proporciona pero no añadir lo que falte, necesitan que el natural sea más bien demasiado rico que algo pobre.

Por lo demás en ese *asunto*, marcan su intervención de

artistas simplificándolo. Algunos fotógrafos artistas hablan de la *unidad del motivo* y abominan de los detalles que roban atención del centro principal de interés, estudiando el equilibrio de las líneas. Oyéndolos parecen oírse las lecciones de Winkelmann. El estudio constante, no de los libros sino de la naturaleza, conduce á esa clase escogida de fotógrafos á las leyes generales que, otras veces, rigieron la escuela clásica, y no porque sean reglas sino porque, más bien que tales, son necesidades. Las leyes de la composición (dicen) no tienen nada de arbitrario. Cuando pensamos (prosiguen) en las condiciones que debe reunir toda obra de arte y hallamos como indispensables las ideas de unidad, orden y subordinación, ¿no es verdad que el racionalismo griego y nuestra misma concepción unitaria del mundo son los que nos imponen esa obediencia? Es como la idea de equilibrio que nace del convencimiento de que todo obedece á la ley de la gravitación. Y de ahí el empleo general, en la composición artística, de la forma triangular, por ser el triángulo de todas las figuras geométricas la que tiene más bajo el centro de gravedad. Las reglas, en fin, que presiden la armonía de los tonos y sus relaciones mútuas, provienen de la idea de relación, y de la impotencia de nuestros órganos para juzgar de otra manera que por comparaciones sucesivas.

Y así, dulce, suave y silenciosamente, estos hombres, estos fotógrafos armados de una máquina conspiran por el ideal clásico de los antiguos tiempos. No se presentan pregonando la derrota de ningún arte. Su primer cartel fué una figura de mujer dejando caer flores.—«*No reclamamos el título de artistas—decían en 1896:—el público que tiene costumbre de ver arte, sabrá otorgárnoslo espontáneamente, cuando crea que hemos llegado á merecerlo.*»

Y en sus largas y laboriosas contemplaciones ante la naturaleza, no soñaron con los desvanecimientos de la gloria. Tampoco les guiaba el interés. Trabajaban por placer, y el placer, precisa no olvidarlo, ha dado al arte obras más bellas que la ambición. Era el gusto, el deleite íntimo y modesto que buscaban los Millet y los Rousseau en las veredas de Barbizón. Y

es que los fotógrafos aman la naturaleza, escuchan lo que dice, y ella, en recompensa, les dice lo que no dice á otros. Después de la reacción naturalista de los pintores de paisaje, vienen los fotógrafos recogiendo las espigas que quedaron..... y de esas espigas olvidadas en los campos, se pueden aún nutrir, mejor que de las flores artificiales, cuatrocentistas ó quincuacientistas estudiadas en los Museos.

Estos novísimos artistas no tienen nada de misteriosos. Lo que descubren lo enseñan en seguida á la muchedumbre. ¡Aprenda el que quiera! El caso es que aprenden pocos, y aún son menos los que se aprovechan. Porque su superioridad no estriba en sus papeles preparados, en sus ingredientes químicos, en sus pantallas y sus lámparas de magnesio; sino en su educación estética y en su buen gusto. Como ocurre con las armas, ya en arte no hay misterios. Los procedimientos más sencillos y divulgados son los que mejor conducen á los resultados que se desean: el secreto no está en las fórmulas, está en la cabeza, en los ojos, en las manos, en el corazón. Y si hiciera falta una prueba más de que no son en modo alguno los procedimientos nuevos, sino las nuevas intenciones y tendencias las que crean las bellísimas obras fotográficas que se confunden con obras de arte, esa prueba la hallaríamos en el hecho de que entre tanto y tanto millar de fotógrafos como pululan sobre la faz de la tierra, no hay sino diez ó doce en Francia, y unos treinta en el extranjero (1), que hayan hasta la fecha producido verdaderas obras de arte.

¿Y cuántas ha producido cada uno de esos fotógrafos? Pues, anualmente, una ó dos que merezcan ser citadas. Esto es lo que debe tranquilizar á los artistas, y convencerles de que deben abrir las puertas de sus Exposiciones de blanco y negro á los modestos buscadores de belleza que, llenos de entusiasmo se encaminan, aunque por caminos diferentes hacia el mismo ideal.

(1) ¡Siempre se exagera!.... La Exposición de Dresde demostraba que no hay semejante proporción, y que en fotografía artística, Francia, como en tantas otras cosas, va en lugar muy secundario respecto del resto del mundo.—(N. DE LA R.)

Para terminar:

Cuando se recorre la vasta galería de los candelabros en el Museo de Antigüedades del Vaticano, si se eleva la vista por encima de las cabezas de Hermes, de las Furias, de los Silenos, del Mercurio, de la Diana de Efeso, de Sátiros y Faunos, se descubren los lienzos decorados en el Pontificado de León XIII, y en ellos una alegoría singular.

Las Ciencias y las Artes, representadas por figuras con sus atributos respectivos, rinden homenaje á la Religión. Y entre esas figuras alegóricas, ocupando lugar de preferencia, vemos á la *fotografía* provista de su horrible máquina y de su objetivo.

Al principio se siente desconcierto porque se considera que á un Miguel Angel ó á un Rafael ha sucedido un Torti, en la decoración de los muros pontificios, y después porque la diosa figurada del colodión y del gelatino-bromuro, pueda codearse con las Sibilas y los Profetas de la Sixtina. Pero, en seguida se recuerdan los admirables versos de León XIII dedicados á la Princesa Isabel de Baviera, y alusivos al *Art photographica*, de la que dice:

«.....Imaginem
»Naturæ Appelles æmulus,
»Non pulchriorem pingeret.»

Y esta afirmación del Papa-poeta, que parece una hipérbole hoy día, será quizás una verdad incontestable el día de mañana.

Lo que hasta la fecha hemos visto en las Exposiciones, no es tal vez bastante para predecirlo; ¡pero es más, mucho más de lo que todos esperábamos de la fotografía!.....

(FIN)

Por la copia.

A. C.



J. Pabst, Fot.

Aparato «Ernemann», provisto de objetivo «Ernemann».

IDILIO FAMILIAR



EL PROCESO DE UN GOMISTA

I

CÓMO SE LLEGA A LA GOMA

Ahora que la efervescencia ha pasado; ahora que los ánimos algún tanto excitados, han ido poco á poco calmándose con la reflexión; ahora que el *tiempo*, ese gran sedante, ha actuado de bromuro, tonificando los nervios, suavizando asperezas, dulcificando las pasiones soliviantadas y dando á las cosas la importancia que realmente tienen, es ocasión, me parece á mí, de decir *por fin*, algo acerca de la goma bicromatada.

Este procedimiento ha dado motivo para la pasada discusión y ha sido la cabeza de turco, sobre la que todos los anti-gomistas se han apresurado á descargar desmesurados golpes. Se ha hablado mucho de la goma, tan pronto en su favor como en su contra; hemos librado por su causa descomunal combate, la hemos ensalzado hasta las nubes, la han puesto por los pies de los caballos, pero lo cierto es que nadie, ni amigo ni enemigo, se ha molestado en explicar á los que no lo conocen, en qué consiste el procedimiento y qué es lo que se pretende conseguir con él.

Los buenos, aunque no muy numerosos, maestros gomis-

tas, que en España tenemos, no han visto la necesidad, al parecer, de ilustrar con sus conocimientos á los profanos, pero yo sí creo en esa necesidad, porque me parece imprescindible saber lo que son las gomas antes de amarlas ó abominar de ellas.

Esta es la causa, de que, aunque modesto práctico y obscuro aficionado, sea yo el que se lance á escribir acerca de este asunto, unas cuantas cuartillas, ya que no hay otro más autorizado que lo haga; estas cuartillas, seguramente parecerán demasiadas á mis lectores, pero, los que no gusten de las gomas perdónenme y si no quieren leerme pasen este artículo por alto, que la cosa no ha de parecerme mal; yo tampoco leo las fórmulas para hacer bromuros aunque las firme el moro Muza.

En este escrito mío, detallaré cuanto es necesario hacer para conseguir gomas que no sean disparatadas; quisiera tener la ciencia fotográfica de los Sres. Ocháran, Quintana, Antonio y Máximo Cánovas, Hernández Briz y otros, ó el dominio del artístico procedimiento que poseen los Sres. Iñigo, Rabadán, Castedo, Zárate, etc., etc., pero á falta de una cosa y de otra tengo, créanmelo ustedes ¡oh amables lectores míos! sinceridad grande y no pequeño buen deseo.

Con lo dicho, queda sentado de una vez para siempre, y hagan todos el favor de tomar nota de esta afirmación mía, para que luego no digan que me las quiero dar de genio, que no voy á poner cátedra, ni á dogmatizar en un procedimiento cuya práctica tiene como uno de sus principales encantos la propiedad de dejarse hacer como á cada uno le venga en gana, siempre que no se dé de lado á la experiencia adquirida y á la nativa discreción.

Voy únicamente á decir, como un aficionado de buena fe, puede llegar á hacerse gomista por sus pasos contados, y sin preconcebida extravagancia, y á explicar después detalladamente una de las mil maneras de trabajar el procedimiento, garantizando el éxito á los que no se separen de mis instrucciones, á diferencia de lo que suele ocurrir con esas recetas para hacer gomas, preconizadas por los que ¡ay cuántas veces! no las han hecho nunca ni aun las han visto hacer jamás.

* * *

Tengo yo un amigo, viejo aficionado, que cultiva la fotografía desde su niñez y que en el día únicamente trabaja gomas; como la intimidad que nos une es grande, de ahí que yo conozca las vicisitudes por que ha pasado su afición y esté al tanto de la manera de trabajar suya; hoy, abusando de la amistad, me sirvo de su experiencia para comunicarla á los lectores de LA FOTOGRAFÍA, hablándoles, como vulgarmente se dice, por boca de ganso, por más que el ganso de que en esta ocasión se trata, me merezca entera confianza é íntima amistad.

Entrando en materia, diré, que la operatoria fotográfica en la actualidad, puede considerarse dividida en dos grandes ramas; la que hace sus pruebas en papel y la que utiliza para ellas el vidrio.

La primera, ha llegado entre los *aficionados* de altura á su forma definitiva á saber: *la goma bicromatada*. Esta rama, pues, no admite subdivisión.

La segunda, puede subdividirse á su vez en tres procedimientos distintos, respondiendo cada uno de ellos á una necesidad: son estos tres procedimientos, la *Proyección*, la *Estereoscopia* y la *Placa en color*.

Cuando un aficionado á la fotografía decide especializar su *chifladura*, es decir, cultivar de manera preferente uno de los distintos procedimientos de que queda hecho mérito, debe, como es lógico, fijarse en las condiciones en que ha de verse para satisfacer sus deseos, pues no operará lo mismo el que, metido en su estudio ó galería ha de cultivar el retrato artístico, como el que, saltando montes y valles, ha de volver á su casa con recuerdos gráficos de sus excursiones y aventuras.

Mi amigo (tomándole como ejemplo), por los azares de su profesión, ha sido gran viajero, ha recorrido todos los mares y todos los continentes, ha cruzado el Ecuador y se ha acercado á los Polos, ha contorneado la tierra dando la vuelta al mundo, y á todas partes donde ha ido ha llevado consigo placas y objetivos; este es el caso típico del aficionado viajero. ¿Qué especialidad fotográfica conviene á cuantos se vean en casos parecidos? Vamos á investigarlo en pocas palabras y á dar una solución al problema.

Como el aficionado de que se trata ha de verse en constante movimiento, es racional que procure hallar y escoger la rama fotográfica que mejor se preste á su designio de hacer fotografía en todo tiempo y lugar; la elección del material debe recaer necesariamente en un equipo fácil de transportar, pues á nadie se le oculta la dificultad de llevar áuestas constantemente una máquina de 30×40 ; ha de ser la cámara de poco volumen y peso, y si es posible de bolsillo, porque muchas veces ha de convenir pasar desapercibido y que no se sepa que el turista es además fotógrafo, precaviendo de esa manera la necia curiosidad pública, que al plantarse ante el objetivo con la boca abierta, quita á la vista del paisaje elegido, todo su encanto y sinceridad.

Siendo, según decimos, la máquina pequeña, las pruebas obtenidas han de ser pequeñas también y además muy numerosas, si ha de conservarse la impresión detallada de los viajes; todos los aficionados saben las serias dificultades que presenta el coleccionamiento de pruebas en papel, para ser enseñadas; nada es, en efecto, más monótono que esas colecciones inacabables de pequeñas pruebas pegadas en las hojas de un abultado álbum, que sólo fatiga y martirio producen al que, queriendo complacer, mortificamos con la penosa revisión de pruebas y más pruebas que nada dicen, ni á nadie interesan.

Desechemos, pues, las pruebas en papel y veamos la mejor manera de sacar partido de las pruebas en vidrio.

La *Proyección*, reúne para un viajero grandes ventajas; como el tamaño de la parte proyectada puede ser muy vario (conservándose inferior á la dimensión del Congreso ($8 \frac{1}{2} \times 8 \frac{1}{2}$) con objeto de poder utilizar toda clase de linternas francesas ó inglesas) de ahí que se pueda usar cualquiera de los aparatos manuales corrientes comprendidos entre el $4 \frac{1}{2} \times 6$ y el 9×12 , amén de una mitad de todas las placas estereoscópicas hoy en uso; también se puede escoger sin dificultad, una parte interesante de un negativo de cualquier tamaño. Esta universalidad de aprovechamiento, es una gran ventaja en favor de la proyección, que no requiere, como la estereoscopia, por ejemplo, el uso de un aparato determinado y constante; todos los

clichés, sean de una clase sean de otra, pueden utilizarse para la proyección, desde el retrato de galería, hasta la vista de conjunto de las grandes multitudes, desde una fotografía celeste hasta la placa destinada á estudios microscópicos.

Con la proyección, el archivo de negativas resulta inútil, porque teniendo la positiva, puede obtenerse siempre, de nuevo, por contacto, el cliché, si para otros menesteres se necesitara. Se evita también el cúmulo de cartones y de álbums y el amontonamiento, nunca escaso, de pruebas echadas á perder, faltas, pasadas, sulfuradas, etc., y se consigue, además, el ahorro nada despreciable de pruebas á repartir, que por ser de vidrio, pueden negarse con más facilidad á los pedigüños á quienes no se desea complacer.

Respecto al lucimiento de las pruebas, nadie ignora los encantos que tiene una sesión de proyecciones bien escogidas; el relieve *sui generis* que adquieren las pruebas proyectadas; el tamaño que uno mismo puede escoger de la proyección, en consonancia con el asunto proyectado haciendo valer y destacar sus diferentes términos; la explicación oral que acompaña á la proyección, dando la sensación de una escena vivida, son todos elementos que avaloran esta especialidad, sin rival para el fotógrafo viajero.

La *Proyección*, es pues, la rama fotográfica que me atrevo á recomendar á cuantos, por obligación ó por placer, están en continuo movimiento y recorren distancias grandes; como por lo general, la edad de los viajes no es la proveyta, de aquí que podamos decir que la proyección es la especialidad fotográfica, apropiada para la correntona juventud.

Admitiendo el dicho vulgar, no siempre exacto, de que *tras de la tempestad viene la calma*, hemos de suponer que pasada la afición ó el deber de los viajes, ha de venir después la relativa quietud, la formación del hogar, la creación de una familia, constituyendo todo ello lazos indestructibles, que sujetan al hombre más que las más robustas cadenas y que los más apretados grillos. Si á estos lazos se une el cortejo, siempre temible del artritismo, reuma, diabetes y obesidad, dicho se queda que los viajes pasaron y que sus recuerdos servirán

únicamente para hacer más agradables las veladas familiares.

Todas estas nuevas obligaciones, placeres y contrariedades, suelen curar á la mayoría de los aficionados *la chifladura* fotográfica, pero, si á pesar de todo, la afición subsiste, con lo que el paciente queda acreditado de loco incurable, será preciso cambiar de especialidad, porque la proyección cuando no hay mudanza frecuente de lugares, cae en la monotonía, y las sesiones, en lugar de distraer, son motivo de somnolencia y aburrimiento.

El paso inmediato y subsiguiente á la proyección es la *estereoscopia*; ésta no exige tan continua movilidad, porque la sensación de exagerado relieve que produce da nuevos aspectos á un mismo lugar, según la hora, la iluminación, el punto de vista: por consiguiente, aun girando las excursiones en un muy limitado círculo, puede hacerse una apreciable colección estereoscópica digna de ser vista. Como al propio tiempo, no hay nada que impida proyectar una mitad de las estereoscópicas de mayor mérito, belleza ó novedad, puede el aficionado seguir exponiendo proyecciones, aumentando con las nuevas la colección archivada.

La estereoscopia, muy en boga en la actualidad, ha ido apartándose de los tamaños grandes, que cultivaron los buenos aficionados que hoy peinan canas, y en el día puede asegurarse que de cada cien estereoscopistas, noventa y nueve manejan exclusivamente el veráscopo.

Los bien estudiados lentes de foco corto en los estereóscopos, los aparatos autoclasificadores, cada vez más numerosos y las innumerables ventajas en comodidad y economía de los tamaños pequeños, hacen muy razonable esta predilección y no puedo por menos de recomendar á los que dudan, antes de empezar, que se decidan por el tamaño verascópico, siendo tanto más desinteresado este consejo cuanto que el autor de estas líneas no ha hecho nunca más estereoscópica que la de $8 \frac{1}{2} \times 17$ y nunca han tocado un veráscopo sus manos pecadoras.

El período de afición estereoscópica suele ser el más animado y agragable; entonces es cuando se hacen las excursio-

nes exclusivamente fotográficas; los amigos se reúnen en grupos y organizan pequeños viajes sin otro objeto que *fotoesculturar* un edificio ó un paisaje desde todos los puntos en que se puede colocar el aficionado y su aparato; se gastan cajas y más cajas de placas, como si fueran gratis, y se vuelve uno á casa con ocho vistas del claustro *A*, siete instantáneas del valle *B* y catorce composiciones del grupo García-Sánchez-Pérez, compañeros todos ellos del excursionista.

Este es el principal atractivo y al propio tiempo, el mayor inconveniente del período estereoscópico y la causa obligada de su muerte.

¿No habeis sufrido, amigos estereoscopistas, una cruel desilusión al juntaros de nuevo, á los pocos días de la caminata y encontrar, al enseñaros los abundantes frutos fotográficos de ella, que García, Sánchez, Pérez y vosotros, llevábais todos las mismas idénticas ocho vistas del claustro *A*, las siete instantáneas del valle *B* y los catorce amistosos grupos, ante los cuales no había más diferencia que la desaparición alternativa del García, Sánchez ó Pérez, encargado en aquella placa *histórica* de darle á la pera del obturador?

Claro es, que esto no reza absolutamente con todos los estereoscopistas: así como en la *pelousse* de un parque inglés, surge de vez en vez algún arbusto elevado y gracioso que rompe la monotonía del segado *gazón*, así también en la pradera estereoscópica surgen algunas figuras aisladas y gigantes, como las adormideras de Tarquino, con las cuales no va mi crítica: los Sres. Cabrerizo, Ocháran, Fungairiño, Máximo Cánovas y algún otro, tienen derecho á ser estereoscopistas por siempre jamás amén, y Dios nos los conserve para dar gusto á los ojos y gloria á la afición.

Ahora bien, los que no han llegado á esas alturas, los que van al campo con García, Sánchez y Pérez (y perdónenme cuantos Garcías, Sánchez y Pérez haya en este mundo, pues sólo cito sus nombres por ser de los más corrientes y conocidos), todos estos, repito, llegan al desencanto y á la desilusión y pretenden hacer algo más personal y propio, sin abandonar por eso la rama cultivada.

He aquí el momento histórico de comenzar la fotografía en papel; doy de lado á los citratos, bromuros y celoidinas que andan por esos mundos y recojo al aficionado en el instante en que, dominados y olvidados todos esos nefastos procedimientos, se agarra al carbón como el que se agarra á un clavo ardiendo, para salir del abismo de la vulgaridad.

El carbón transporte es un lindo procedimiento: la Compañía *Autotypica*, las casas Barnet, Monckoven, Marcón y otras mil, fabrican este papel á la perfección y lo presentan al comercio con armoniosísimos tonos y soportes muy variados, propios para toda clase de trabajos.

La manipulación del carbón es sumamente sencilla y basta un poco de cuidado para obtener muy excelentes pruebas. ¿Por qué diablos será tan sencillo de hacer el carbón transporte?

Mi amigo, que lo ha practicado mucho y ha conseguido con él éxitos muy apetecibles, lo aprendió de un notable profesional y lo enseñó á varios compañeros aficionados: de aquí resultó, que cuando mi amigo, por sus ocupaciones ó por concesión hecha á su pereza, no podía ó no quería hacer determinado número de pruebas, entregaba el cliché á su maestro ó á cualquiera de sus discípulos, y aquél ó éstos, poniendo en el trabajo la misma dosis de cuidado que pondría mi amigo, obtenían tantas pruebas como éste deseaba, y todas, absolutamente todas, eran iguales á las que él hubiera conseguido. ¿Y vale la pena, para esto, de dedicar á una afición todos los ratos libres de una vida? Si no se ha de comunicar á la prueba algo de lo que personalmente siente uno, si en ella no se ha de ver el gusto, la tendencia del operador, ¿merece la cosa pasarse horas y más horas con los dedos metidos en agua caliente? No: indudablemente no lo merece.

Es necesario buscar otra cosa más personal: ¿lo será quizás el procedimiento *Artigue*? La contestación es inmediata y negativa: *el carbón Artigue* padece de la misma falta de impersonalidad que su compañero el *transporte*, y además tiene un defecto propio y exclusivamente suyo: *la dureza*. Si se miran las pruebas de los que han descollado en el manejo del *Arti-*

gue, se ve en ellas, á pesar de toda su maestría, que no han podido eliminar de ellos, en mayor ó menor escala, ese defecto: los únicos clichés que pueden dar pruebas entonadas por completo, son los excesivamente grises y un tantico velados, y todos sabemos que no son esos clichés los que más abundan en las colecciones de los aficionados y menos aún en las de los profesionales.

No obstante la falta de personalidad, inherente á estos dos procedimientos, hay contadas personas que por su maestría y modo especial de trabajarlos, han logrado destacar sobre el resto, adquiriendo merecida y justísima reputación: Antonio Cánovas y Ramón González en el carbón transporte, Julio García de la Puente y Ramón de Lanz en el *Artigue*, son buena prueba de ello.

El fotógrafo que ha recorrido todo este largo proceso, es de suponer que haya hecho excursiones por el campo de las *placas en color*: esta rama no puede ser exclusiva, por lo molesto de su manejo, por la escasísima intervención del autor y por la imposibilidad actual de acometer ciertos asuntos; quede, pues, como un medio muy agradable de distraer la atención, demasiado ocupada en un trabajo constante é igual. Prestándose también para la proyección, para la estereoscopia y aun para el papel, según nos dice el amigo Iñigo, puede el fotógrafo *colorista*, serlo solamente á ratos, sin perjuicio de trabajar en otro procedimiento que por ser más personal pueda consentir el desarrollo en mayor escala de sus cualidades de artista.

Pasada ya revista á todos los procedimientos conocidos *surge la goma*. Descubrámonos ante ella y dediquémosle la atención de que es digna, pero, como considero ya muy fatigada la del bondadoso lector que me haya seguido hasta aquí, hago punto y le remito al próximo artículo siguiente.

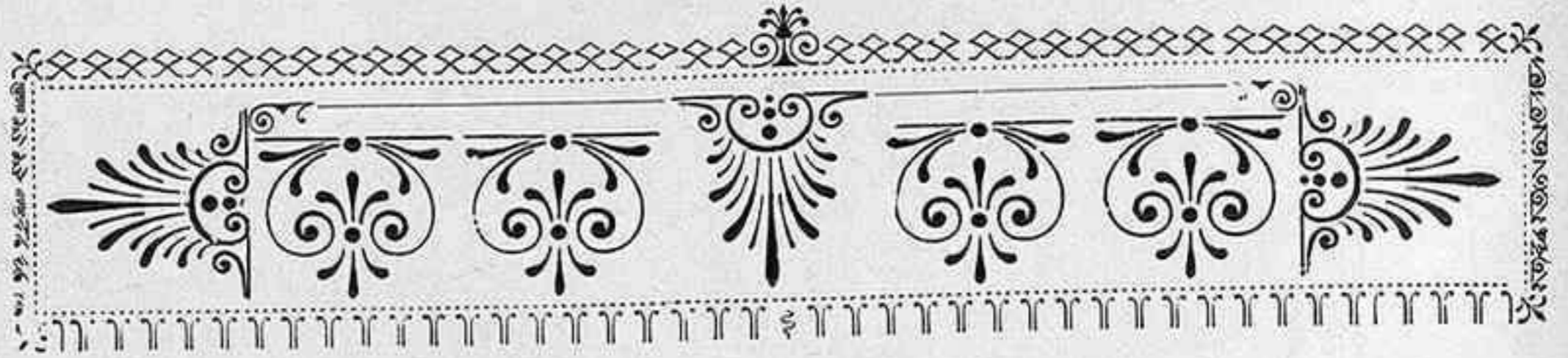
GERARDO BUSTILLO.

Gijón, Agosto 910.





Pruebas obtenidas con la Cámara «Heag XIV» de Ernemann, $4 \frac{1}{2} \times 6$ y «Heag XV», también $4 \frac{1}{2} \times 6$, provistas de objetivos Ernemann,



¡NO HAY MÁQUINAS!..... (1)

Sr. Director de LA FOTOGRAFÍA:

Amigo y colega: Entiendo yo que las Revistas del género de las que usted dirige, no diré que con acierto pero sí con mucha gracia, ó sirven para guiar á los aficionados que la leen indicándoles qué clase de aparatos deben comprar y de cuáles han de huir, ó no sirven absolutamente para nada.

Y digo esto porque, convencido de los elogios que vengo leyendo en LA FOTOGRAFÍA desde su fundación (pues soy de los suscriptores á los que por su antigüedad y paciencia nos debían ya servir el número gratis), á las famosas cámaras *Réflex*, tras de no pocas vacilaciones y tanteos á mi pobre bolsillo, y *ainda mais*, con una consulta particular al maestro don Antonio Cánovas, tuve la candidez (¡hora desdichada!) de encargar una cámara *Réflex* á la renombrada casa Dallmeyer, de Londres.

A fuer de aficionado antiguo he padecido muchos chascos y sinsabores con motivo de las máquinas que compré: pero, al lado de este de ahora, todas mis pasadas desventuras fueron tortas y pan pintado.

Yo no solamente no he visto sino que ni concibo un aparato más molesto ni más inútil que las cámaras *Réflex*, de

(1) Publicamos, sin comentarios, esta carta que nos escribe un suscriptor queridísimo porque, entendemos que nuestra *Revista* debe ser tribuna abierta á todo género de opiniones, y porque, sin compartir los radicalismos del iracundo comunicante, creemos que, rebajando algo de lo que dice, en la mayoría de lo que afirma tiene muchísima razón.

Dallmeyer, que el Director de LA FOTOGRAFÍA me recomendó (1).

Su adquisición ha sido para mí una especie de Odisea, superior en trabajos á la de Homero. A Jesucristo Nuestro Señor le azotaron, le coronaron de espinas y le crucificaron, pero no le obligaron á trabajar con una *Réflex* de Dallmeyer, y estoy seguro de que si los judíos le someten á este tormento, se escapa y asciende al Cielo antes de consumir la Redención del género humano.

Mi pasión y casi muerte fotográfica, pues por mi desgracia no soy de los que pueden mudar de aparatos como de camisa, y de aquí á que compre otra máquina ya va á llover, empezó en el envío. De los seis chássis encargados y pagados, no me llegaron más que cuatro. Los otros dos se evaporaron en la fábrica, en el Canal de la Mancha, en el camino, en la Aduana ó en el fielato de consumos de Madrid.

Y como yo quería seis, y no sabía la que me esperaba con la maquinita, pedí otros dos, y pagué en total ocho para no tener ahora más que seis.

La máquina, que está admirablemente construída y acabada (la verdad en su punto), me causó gratísima impresión, y me creí capaz de dar catite con ella á los maestros que se dan más pisto. Pero pronto caí en la cuenta de que el amigo Cánovas me había hecho un flaco servicio.

Primer acto: los chássis, que son muy malos, pueden abrirse estando la máquina preparada para tirar apaisado; pero en disposición perpendicular no los abre ni aquel cerrajero á quien Manolito Gázquez encargó que abriese la Puerta Otomana. Ofrezco lo que sea al mecánico de Dallmeyer que me abra un chássis en la forma que digo.

Segundo acto: el espejo se descorre antes que caiga la cortinilla del obturador, pero, al hacerlo, produce un ruido especial que advierte al sujeto á quien se trata de sorprender de que le van á retratar, con lo cual la instantánea inesperada es absolutamente imposible. Yo hice la experiencia con mi gato: le tenía ya enfocado, y cuando oprimí el botón para mover el mecanismo, sonó el consabido ruidito, que fué como decirle al *gato* que venía el *perro*, y cuando cayó el obturador retrataba solamente la silla en que el gato había estado.

Tercer acto: quise hacer instantáneas al aire libre, y para

(2) Perdone usted. Aquí no se le recomendó eso. Se le dijo que la casa Dallmeyer era de las más acreditadas, como es cierto, y que sus objetivos eran, como son, magníficos.

poder aguantar el peso agobiador de la máquina que me hacía ir jorobado, tuve que pedir al mozo de cuerda que me había llevado el aparato á la Moncloa, que se me montase acuestas, con lo cual quedé nivelado aunque llevando sobre mí cien kilos de carga, entre el mozo y la Réflex.

La máquina no tiene más que descentramiento vertical, y adolece, en fin, de tales inconvenientes que, aun siendo un modelo en el género, pues eso lo reconozco gustoso, su uso resulta una obra de romanos, muy pocas veces con éxito.

Este fracaso, sumado á otros varios que padecí con cámaras procedentes de las mejores fábricas, me convence de que, á estas alturas, todavía no se ha construído una cámara sensata y útil. Los que pueden hacer lo que usted Sr. Director recomienda en su número último, es decir, usar máquina de trípode, enfocar, meter el chássis y todas las demás andanzas que se podían hacer ya cuando los alemanes dieron el inolvidable recorrido á los franceses que querían ir á Berlín, esos, digo, puede que estén satisfechos con los *progresos* de la industria fabril que les permite hacer en 1910 lo que hacíamos ya en 1870. Pero los que necesitamos algo más, estamos perdidos. Parece mentira que no exista una máquina que pueda llamarse perfecta. Todas cuentan los defectos por cientos y, por cada buena cualidad tienen dos gaitas. Las cómodas son inútiles. Las útiles son incómodas. Se necesita ser aficionado á prueba de bomba para seguir comprando cámaras. ¡Y qué cosas más bonitas se ven en los catálogos!..... ¡Si uno fuera á creerlos!.....

¡Qué arrepentido estoy de haber vendido aquella Steinhel de cajón con que hice mis primeras armas en la instantánea de mano!... Con aquel vejestorio, se podían hacer las mismas cosas que hoy, al cabo de los años, se hacen con las cámaras X, H y Z.....

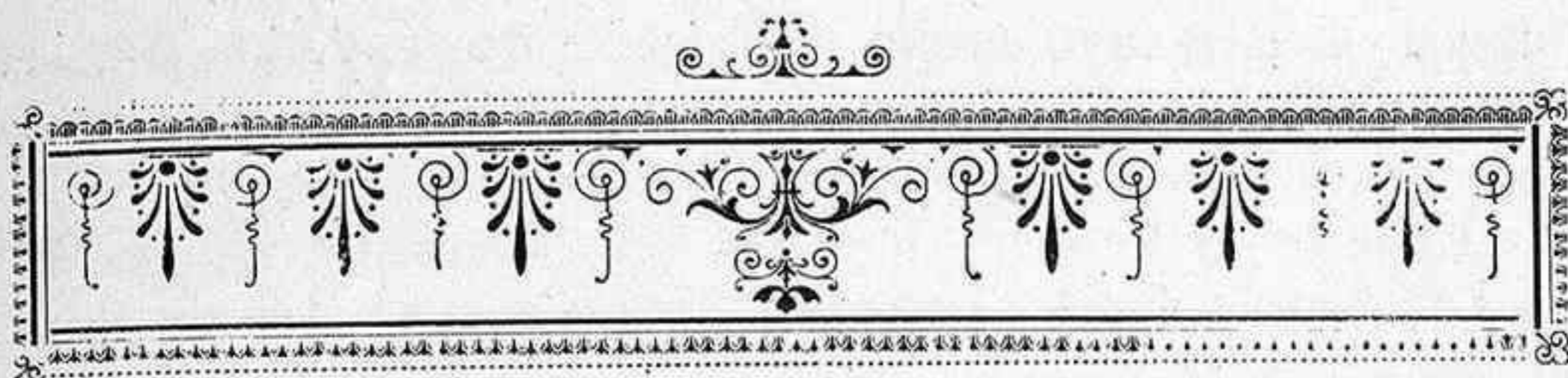
En resumen: que *¡no hay máquinas!*... No hay más que catálogos.

Inventores con talento para producir el aparato ideal que todos los aficionados compraríamos..... ¡perdone usted por Dios, hermano!.....

Muchas gracias, Sr. Director, por si publica esta carta á pesar de no meterme en ella con las gomas, y de usted afectísimo lector y amigo y seguro servidor que le ruega no publique la firma por ser enemigo de exhibiciones.

FULANO.





Preparación de las placas para positivos transparentes.

NUESTRO objeto no es otro que el de dar á conocer á nuestros compañeros de afición al cultivo del arte de Daguerre aquellos procedimientos que en el terreno práctico nos han dado mejores resultados, tanto bajo el aspecto económico como en la sencilla preparación de sus fórmulas, permitiendo sus manipulaciones que el aficionado opere en el laboratorio y prescinda de tener que recurrir al comerciante, que en no pocas ocasiones suele expender los productos y preparaciones á precios algún tanto alzados.

Llevados nosotros de los mejores propósitos á fin de conocer las fórmulas y el modo de efectuar algunos de sus preparados, topamos con una de las *recetas* señaladas por los tratadistas para conseguir emulsionar las placas transparentes ó diapositivas y por parecernos de fácil ejecución no vacilamos en ensayarla.

Al efecto, pusimos al baño maría una solución en caliente de 375 centímetros cúbicos de agua destilada, agregándola 5 gramos de bromuro potásico con 7 de cloruro de amoníaco y 45 de gelatina dura. Elevada la temperatura á 60 grados y con auxilio de la luz roja, se añaden 25 gramos de nitrato de plata, previamente disueltos en 125 de agua destilada. A los pocos minutos se ve endurecida la emulsión, y con ayuda de un cuchillo se la divide en trozos, lavándola y fundiéndola

nuevamente, en cuyo estado se procede á extenderlos con la mayor uniformidad posible sobre los cristales, bien limpios é impregnados de una ligera capa de salicilato.

Además de lo económico del procedimiento, reporta la ventaja de poder aprovechar los cristales inutilizados de otras placas que se hicieron inservibles, bien procedentes de positivos ó de negativos.

Las placas así dispuestas producen resultados altamente satisfactorios, llegando á conseguirse, en breve plazo, que no se diferencien de las preparadas por los mejores fabricantes; de aquí que sea muy recomendable el procedimiento lo mismo al aficionado que al artista profesional.

J. M. GARCÍA FLORES.



Diego Quiroga.

MOLINO EN LA CARRETERA DE POTES



La mentira ambiente.

TIENE la pobre España la desgracia de estar como oculta y á la sombra fatídica de su rica vecina la Francia, la cual hace oficios de pantalla para que, ni los extranjeros puedan ver á España, ni España pueda ver más allá de lo que nos permiten los franceses que veamos.

Desdicha es esta grande que se trasluce en el desconocimiento que en el extranjero se tiene de España y en la inopía con que la mayoría de los españoles viven con respecto al resto del mundo.

Si se trata de pintura, los franceses nos han hecho creer que vamos bien parodiando á Goya, pintando á lo Zuloaga y lo Regoyos, disparatando en suma, y así, mientras muchos creen que no hay más Dios que Sorolla, resulta que en Inglaterra, en Alemania y Austria, y hasta en los Estados Unidos, se pinta de un modo maravilloso que se parece á nuestra pintura nacional como las rosas á las cucarachas. ¿Hojean los lectores de LA FOTOGRAFIA las revistas yanquees, inglesas y alemanas?..... ¡Qué retratos, qué cuadros, qué pintura y qué arte!.....

Si se trata de música, sucede lo mismo. Unos cuantos franceses se han empeñado (¡mentira parece!.....) en que no hubo jamás, ni hay ni habrá ya en la vida más música que la de

Wagner, y los españoles que se las echan de europeos porque saben francés y van á París de vez en cuando, están haciendo una campaña de embuste que acabará porque no podamos oír en Madrid más que el *Ocaso de los Dioses*, mientras que en todos los teatros del mundo se deleita la gente con las óperas que aquí hemos decretado sean cursis. Y habrá que ir á Berlín, y á Londres y á New-York, para escuchar al loco de Verdi ó al coursi de Pucini.

Y en fotografía, finalmente, acontece lo propio. Media docena de aficionados franceses ordenaron *el flou* y *la goma* á todo pasto, y aquí nos tienen ustedes burlándonos de todo lo que no esté desenfocado y borroso y no deje adivinar lo que quiere ser. En cuanto una cabeza tiene pelo, ya es mala: la moda dispone que encima de lo que parezca frente haya un borrón, y boca abajo todo el mundo. El enfocar es un delito, y hasta el carbón va siendo coursi y de principiantes.

Todo este proemio nos lo ha sugerido la magnífica colección de fotografías que hemos tenido el placer de disfrutar en nuestra Redacción y que se ha traído cierto querido amigo, no fotógrafo, como resultado y recuerdo de una expedición de allende Francia.

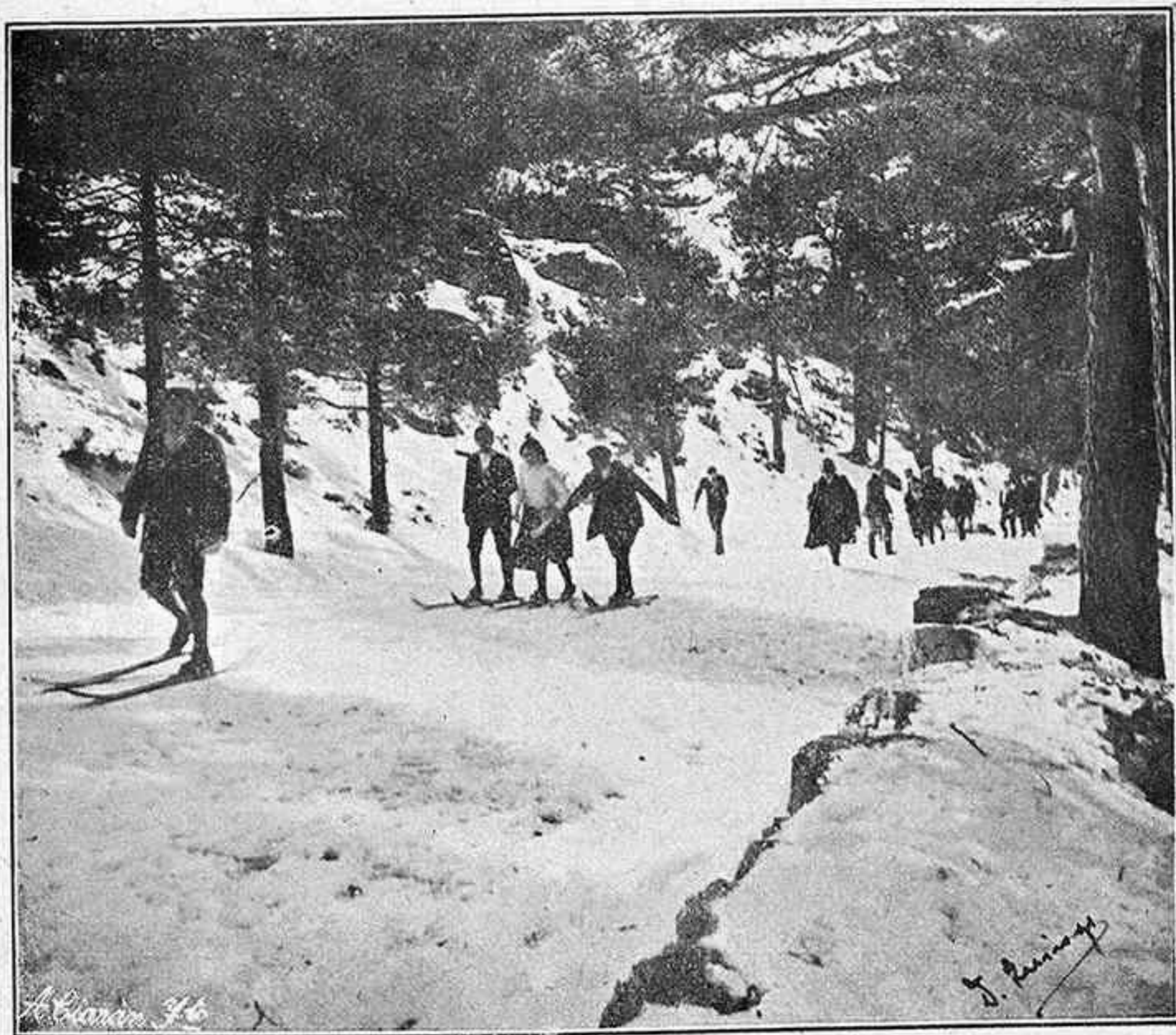
Ahora resulta, caros lectores, que en los Estados Unidos (donde la fotografía está á una altura insuperable) se sigue enfocando y diafragmando y buscando detalle, como hacíamos hace años los aficionados cursis y anticuados de España. Hemos visto retratos prodigiosos, de esos que suspenden el ánimo y encantan; de esos que son cuadros completos y que sostienen parangón con buenas pinturas, que no tienen más *flou* sino el indispensable para la gradación de los términos y el relieve. Hemos admirado paisajes y marinas DE QUE NO HAY NI IDEA, en que las cosas no aparecen embozadas sino claras y terminantes, á pesar de lo cual rebosan belleza, interés y delicia. Hemos quedado estupefactos ante lindísimas composiciones que recuerdan á Chardin, Nattier, Fautin-Latour, Grenze, Fragonard y los grandes pintores decorativos, hechas fotográficamente, con modelos hermosísimos, con trajes *ad hoc* y con cuanto aquí hemos ya convenido en que es *vieux-jeu*

(sin duda porque es más fácil tirar cabecitas á las que luego la penumbra permite bautizar á capricho).

Y esas dos horas de placer inolvidable que nos ha proporcionado un buen amigo, dejándonos saborear fotografías que compró en New-York, en el Canadá y en California, en Londres y en Viena, nos ha hecho escribir este articulejo, que no es sino la resultante de un convencimiento viejo ya en nosotros.

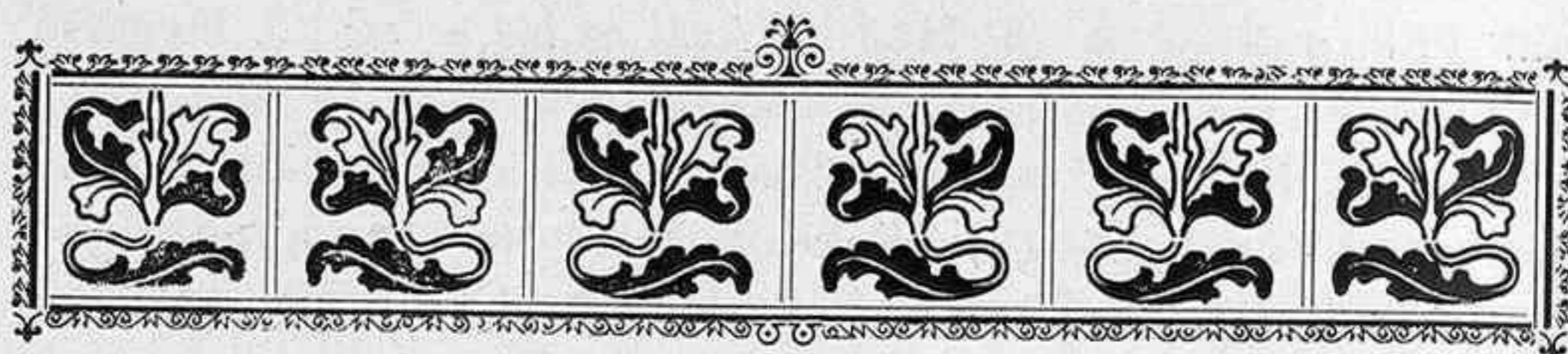
Que no vemos, por que Francia nos tapa y no deja ni que veamos ni que nos vean; y que estamos á obscuras en muchas cosas y, entre ellas, en la que, para nosotros, es principal: en fotografía.

QUASIMODO.



D. Quiroga.

CARRETERA DE NAVACERRADA



El cinematógrafo en China.

EN un interesante informe que últimamente ha dirigido á su Gobierno el cónsul de Francia en Tientzin, se refiere á la extraordinaria aceptación que entre los chinos logran las exhibiciones cinematográficas. Según expresa, esta clase de espectáculos despierta en ellos un interés y una curiosidad extraordinarias, que no es de extrañar sabido el extremo á que llevan su espíritu de observación, los hijos del país.

Quien quiera que haya residido entre ellos habrá observado lo generalizada que se halla en sus costumbres la de reproducir por medio de linternas mágicas y de siluetas animadas, las escenas de la vida diaria. De igual modo suelen presentar á menudo, jocosamente, lo que traen los sueltos del periódico de la localidad, y que, para mejor penetración del auditorio, explica un individuo tras de la pantalla.

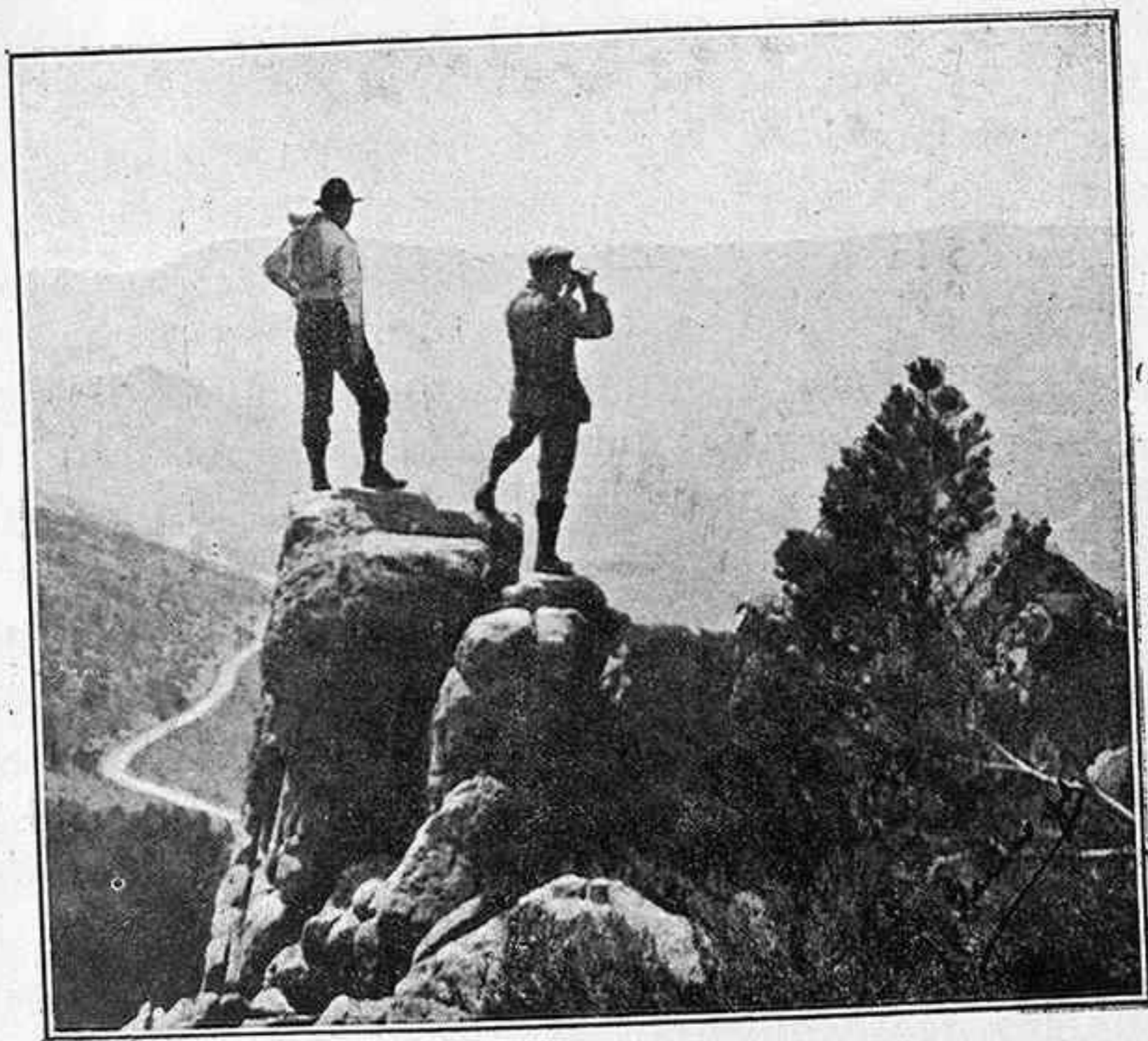
Desde que se inventó el cinematógrafo han aumentado considerablemente en el extremo Oriente las representaciones animadas, siendo tal el éxito, que se crea un gran negocio con objeto de acudir á la demanda continua de películas nuevas.

En algunas poblaciones el espectáculo es permanente, pero en su mayoría los cinematógrafos van circulando de un lugar á otro.

El chino parece coincidir en sus gustos con el europeo, prefiriendo lo arrancado á la realidad sobre las escenas artificialmente compuestas, exigiendo en tal caso que ofrezcan éstas impresiones sumamente sensacionales; no les agrada que los entretengan con episodios cómicos. Principalmente le seducen las películas de batallas, maniobras y revistas militares y sobre todo las que representan terremotos. El mayor éxito lo han conseguido las de la semana de aviación en Reims (1909) y las inundaciones del Norte de Francia á principios de año.

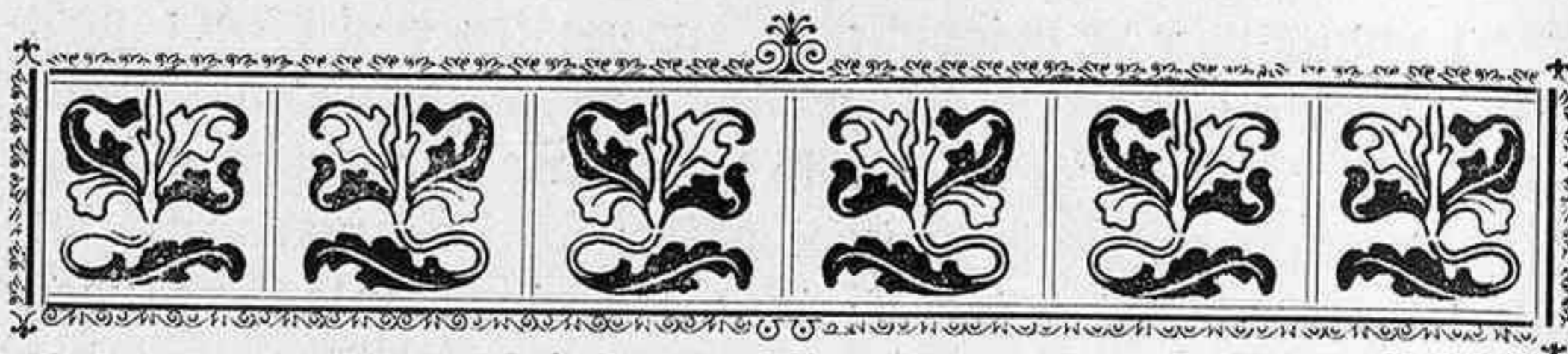
Una importante y emprendedora casa francesa hace mucho en películas de grandes fábricas durante las operaciones que efectúan los obreros, y no sólo sirven de curiosidad á los chinos, sino que ayudan á los fabricantes á introducir sus productos en el mercado.

Por último, debe anotarse que la explotación de este negocio se halla en manos de alemanes y de japoneses.



D. Quiroga.

ALPINISMO EN GUADARRAMA



Fotografías de las medallas.

OCURRE frecuentemente el caso de que hayan de hacerse fotografías de monedas ó medallas, y por muy sencilla que parezca esta operación, presenta, no obstante, sus dificultades, sobre todo si los negativos ó las pruebas obtenidas se destinan en seguida al tiraje fotomecánico.

Limpieza de la medalla.—Si la pieza es de oro, está generalmente limpia y el metal no se ha alterado, no hay que hacer nada, ó á lo más desengrasarla con un lienzo embebido en alcohol ó bencina. Si es de plata y por haber estado durante algún tiempo en la tierra húmeda, puede estar total ó parcialmente sulfurada, hay que volverla á su primitivo estado; para esto lo mejor es dejarla durante algunas horas en un baño de ácido cítrico al 20 por 100 y después frotarla con una brocha, no muy dura, empapada en agua. Por último, si la medalla es de bronce ó cobre y está más ó menos manchada de óxido, el problema para volverla á dar su primitivo estado se complica, y generalmente es tan difícil que vale más renunciar á él.

Las medallas antiguas están á veces cubiertas de una hermosa patina que las hace aumentar de valor y que hay que cuidar mucho de que no desaparezca. Si la alteración del metal proviene del verde gris moderno, se le puede quitar sumergiéndola durante un tiempo más ó menos largo en amoníaco y frotándola en seguida con cuidado con una brocha mojada. En general, en todo el

procedimiento hay que operar con mucha precaución; y si el fotógrafo no es un químico y un poco arqueólogo, deberá ser aún más circunspecto, porque la limpieza sin cuidado de una moneda puede quitarle la mayor parte de su valor.

Moldeado.—En las casas de edición que tienen la especialidad de reproducir monedas y medallas en fototipia no se acostumbra á fotografiarlas directamente, sino que se hacen matrices en yeso, que se endurecen haciéndolas digerir en parafina caliente. Después se cuele en estas matrices yeso ligeramente teñido de amarillo, y de este modo se obtienen discos que representan exactamente la medalla ó medallón en todos sus detalles, y que tienen la gran ventaja de ofrecer una coloración igual, lo cual permite obtener negativos de la misma intensidad.

Como quiera que este procedimiento es algo incómodo, no hacemos más que indicarlo, y los que no estén muy prácticos en él pueden hacer las fotografías, conformándose con las indicaciones que damos á continuación:

Clasificación según el tono.—Si se tienen muchas, y en diferentes metales, deben agruparse con arreglo al metal en que están hechas, porque la exposición no puede ser la misma para unas que para otras, y aún entre éstas deben elegirse, para hacerlas juntas, las que tengan el mismo tono.

Color del fondo y ajuste de las piezas sobre él.—Deben colocarse sobre un fondo de color uniforme para poderlas recortar bien, si hace falta, y conviene que este fondo se diferencie bien como tono del color de la medalla, para que no pueda haber ninguna confusión entre dicho contorno y el fondo. Para el oro ó la plata lo mejor es el fondo rojo, y para el bronce un fondo blanco.

Hay muchos medios de hacer que se sostenga una medalla en una superficie vertical, y el más sencillo de todos es el de pegarla un poco con una cola semi-fluida á base de dextrina, como la cola Gater, Ideal, etc. Si la medalla es muy pesada, conviene esperar un poco antes de dar al cartón la posición vertical, para que la cola se haya secado; pero, si pesa poco, puede hacerse en el acto. Cuando se quieran hacer fotografías de varias á la vez, es preciso que todas las superficies se hallen al mismo nivel, porque si no el enfoque se hará difícilísimo; esto se consigue con facilidad, pegando antes, unos encima de otros, discos de cartón, sobre los cuales se colocan las piezas que sean más delgadas.

Para quitar el brillo y los reflejos.—Es muy molesto hacer

la fotografía de un objeto brillante, porque los reflejos dan lugar al halo y producen un empastamiento que corresponde á las partes más brillantes; este inconveniente se salva pasando por la superficie de las medallas un pincel embebido en barniz mate, que se quitará luego fácilmente con un poco de éter. Hay muchos casos en que el barnizado no es necesario, principalmente para las medallas de cobre ó de bronce.

Alumbrado.—El buen alumbrado de una medalla tiene la más grande importancia cuando se le va á fotografiar, porque de este alumbrado, más ó menos bueno, dependerá que se vean bien todos sus detalles, que hacen que se dé perfecta cuenta, el que lo ve, de lo que es la medalla ó moneda. Debe evitarse el alumbrado de frente, porque, no proyectando sombras, no resalta el relieve de la medalla, y, por caer en el extremo opuesto, decimos lo mismo del alumbrado muy oblícuo, porque las sombras toman demasiada importancia, sobre todo si el relieve está bastante acentuado. Creemos que un alumbrado de costado y con una inclinación de unos 45° será el mejor, porque es el que nosotros buscamos instintivamente cuando queremos examinar una medalla al natural. La luz del día es perfecta si la empleamos con el ángulo que se indica, y lo mismo las luces artificiales; sobre todo lo mejor es la lámpara de arco, que cada día se emplea más.

Objetivo, enfoque y placas.—Todos los objetivos que sean buenos para la reproducción y cubran por completo la placa que se emplee, son buenos. Se tendrá el más exquisito cuidado al enfocar, y, sobre todo, se procurará que la imagen sea del mismo tamaño que el de la medalla, lo cual puede comprobarse con un compás.

No es necesario emplear placas lentas, puesto que no se trata de ampliación posterior; una buena marca de placa de rapidez normal es suficiente, y no hay necesidad ni de placa ortocromática ni de pantalla coloreada porque lo que estamos estudiando es la producción de medallas de un mismo color.

Exposición y revelado.—No se puede entrar en detalles respecto á estas dos operaciones, que están tan íntimamente ligadas; solamente diremos que la reproducción de una medalla debe tener todos los detalles del objeto, pero sin dureza ni demasiada suavidad. Deben evitarse las fotografías demasiado duras, buenas para la tirada directa, pero malas para la reproducción en fototipia. Si una prueba, en la que hay varias piezas, resulta más

intensa que las demás, no hay más remedio que la fotografía. Un punto sobre el cual no nos cansaremos de insistir es la intensidad de la fotografía según la naturaleza del metal que se emplee. La placa deberá dar una negativa bastante densa para que la prueba tenga luces blancas; el oro deberá ser menos fuerte, y, por consiguiente, las luces se traducirán en la prueba en un gris claro; y, por último, el cobre y el bronce, siendo por naturaleza más oscuros, deberán representarse en la prueba por un tono más apropiado á su color. Este punto es muy importante, porque nada hay tan desagradable como ver fotografías de piezas de cobre que resultan en color claro y piezas de oro en obscuro.

Toda la habilidad del fotógrafo consiste en obtener tonos finales que se aproximen lo más posible al color del original.

Fotografía del reverso.—Después de haber obtenido una fotografía de las monedas, se despegan todas las piezas, se las lava en agua tibia y se las vuelve á pegar en el mismo sitio, pero en sentido inverso, y de este modo las dos imágenes serán lo más parecidas posible y el tiempo de exposición será lo mismo, igual que el revelado, con lo cual se ahorra mucho trabajo y además se pueden revelar las dos fotografías al mismo tiempo, con objeto de obtener la misma densidad para ambas pruebas.

Tiraje y Montaje.—Si las fotografías del anverso y reverso tienen la misma densidad, la tirada no tiene dificultad alguna. Sin embargo, se ha observado que es más fácil igualar los tonos de dos pruebas operando sobre papel al bromuro mate y de un grano fino, haciendo la tirada, como es lógico, á la luz artificial y revelando ambas pruebas á la vez.

Conviene cortar cada disco perfectamente y colocarlo enfrente de su compañero, y aquí es donde la tinta del tondo tiene su utilidad. Si se ha hecho la fotografía de una medalla de plata sobre fondo blanco ó una medalla de cobre sobre fondo negro, se distinguirá muy difícilmente el borde de la medalla del fondo y se corre el riesgo de equivocarse. Debe recortarse sólo el disco quitando la sombra que hará sobre el fondo. Una vez que los dos discos de la medalla están bien recortados, ya no queda más que pegarlos el uno al lado del otro y el pegado se hará como de ordinario con la cola de almidón.

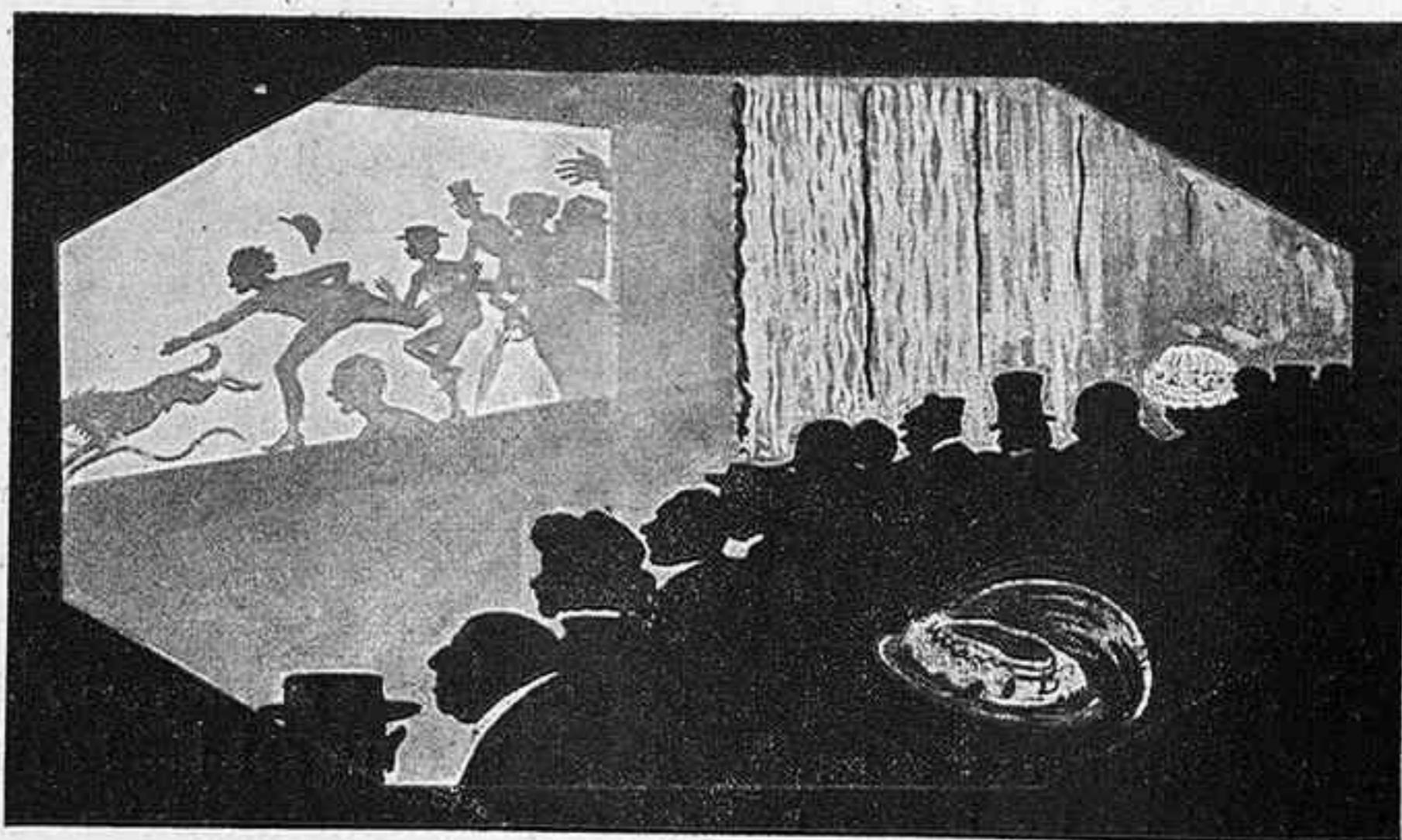
Estas son las indicaciones que pueden considerarse como las principales para la fotografía de monedas ó medallas. Tal vez se

haya encontrado en este trabajo que hemos entrado en demasiados detalles para un asunto tan sencillo, pero nosotros respondemos que cada uno de todos los que hemos mencionado tiene su importancia y que no es preciso descuidar ninguno de ellos si se desea obtener un resultado satisfactorio.

(*La Fotografía Práctica.*)

APLICACIONES DE LA FOTOGRAFÍA

CINEMATOGRAFÍA



(Propiedad de la Casa Henrich Ernemann).

Con sus carreras el cine
divierte á viejos y chicos;
y al género, con ser grande
se le unió el *género ínfimo*.

Imp. de J. Fernández Arias, Carrera de San Francisco, 1.—Madrid.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

Antonio Cánovas

ALCALÁ, 4

SUMARIO

	<u>Páginas.</u>
Crónica , por A. C.	321
El proceso de un gomista , por GERARDO BUSTILLO.....	328
¡No hay máquinas!..... , por FULANO...	338
Preparación de las placas para positivos transparentes , por J. M. GARCÍA FLORES.....	341
La mentira ambiente , por QUASIMODO.....	343
El cinematógrafo en China	346
Fotografías de las medallas	348
Aplicaciones de la fotografía	352

AGOSTO
1910
NUMERO
107

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, un año.....	12	Pesetas.
— — un semestre.....	6,50	—
En Provincias, un año.....	12,50	—
— — un semestre.....	7	—
Extranjero, un año.....	15	Francos.

Número suelto, una peseta.

Cualquier colección anual 14 pesetas.

ADMINISTRACIÓN

Alcalá, 4. * FOTOGRAFIA KAULAK * Madrid.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN
PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Londres.—«Bolak's Electrotype Agency»-10-Bolt Court.

París.—Corresponsal para Francia: Mr. Charles Mendel, Director de la «Photo-Revue», 118-118 bis, rue d'Assas.—París.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Victoria, 578.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Hospital, 36, 1.º--2.ª

Bilbao.—D. Manuel Torcida Torre, Gran Vía, 20. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la REVISTA, Alcalá, 4, Fotografía Kâulak.

Todos los recibos expedidos desde 1.º de Octubre de 1905 por la Administración de LA FOTOGRAFÍA, cualquiera que fuere su ascendencia, son canjeables y abonables en la Galería Fotográfica de DALTON KAULAK, que los admitirá POR TODO SU VALOR en pago de trabajos.

Resulta, pues, gratuita la suscripción.

El Periódico Animado.

Al fin ha llegado éste á crearse. La famosa Casa Pathé fréres ha principiado á lanzar, bajo la denominación de *La Gaceta Animada* una nueva serie de películas que semanalmente irán reproduciendo los sucesos más culminantes del día.

Se proponen conseguir que en todos los cinematógrafos constituya esta novedad una sección especial.

Concursos fotográficos.

Sabemos que se han celebrado, en distintas provincias, varios Concursos fotográficos, pero no damos cuenta de algunos porque su organización demuestra que lo único que en ellos se perseguía era la repartición entre compadres de unas cuantas medallas de oro (es un decir) para que los agraciados se crean más artistas y más fotógrafos que los dioses del Olimpo.

Los Concursos deben ser serios, ó no deben celebrarse.

Exposición de fotografías en color.

En Londres y en la Casa del «British Journal of photography», se ha celebrado la tercera Exposición de la Sociedad de Fotógrafos en color. Aunque ha superado en cantidad de obras á las dos anteriores, no se ha registrado entre ellos novedad alguna en los procedimientos.

Fotografía bien remunerada.

Según la revista americana *Camera Craff*, el precio que jamás logró una fotografía lo ha pagado el 24 de Marzo, en

una subasta, un coleccionista de Nueva York. Este ha dado 900 dollars por una prueba iluminada, del año 1828, que representa la vista de Vall Street, esquina á Brodway.

El Cinematógrafo en color.

Leemos en *Abel's Photographie Weekley*, que Edisson anuncia ahora una Cámara Cinematográfica para obtener directamente películas en color. Si no se refieren á la patente de Urban Smith, sería una legítima satisfacción para ambos el poder asegurar que han llegado á conseguirlo.

Interesante Catálogo.

La Sociedad de Optica *Emile Busch*, A. G. Rathenow (Alemania) acaba de remitirnos su Catálogo general de 1910 referente á sus aparatos y objetivos fotográficos. En él se indican, después de una descripción general, las cualidades de los diferentes tipos, se aconseja respecto de la más práctica elección de objetivos, así como también para obtener copias modelos, como comprobación de la bondad de los productos Busch, tan ventajosamente conocidos desde hace muchos años.

Una nueva serie de anastigmáticos ha sido creada con la construcción del *Glaukar*, que es un anastigmático no-simétrico que posee fuerte luminosidad de 1 : 3,1. Este objetivo se presta sobre todo para la fotografía clásica y pruebas autocromáticas destinadas á los fines de la proyección. Pueden, por lo tanto, ser empleados estos objetivos para la proyección episcópica.

Contiene también las descripciones de diferentes productos *Busch*, tales como los *stereo-dioscopes*, los écrans amarillos *Flavor*, los visores *Sellar*, etc. En la segunda parte de este Catálogo, se describe una serie de aparatos de mano, como los más

favorables para cada uno de los fines deseados. Mencionaremos solamente los nuevos tipos de algunos aparatos: la Cámara de mano *Prix*, que es muy barata, de elegante construcción y de doble cremallera, está preparada también en el tamaño 10×15 . Este tamaño de aparato conviene como la dimensión 9×12 para los *Bis-Telar*, tan conocidos y usados. Es asimismo de construcción estrecha y tiene la caja un poco más profunda, siendo un aparato especial para los retratos y los paisajes artísticos.

Los aparatos de bolsillo *Liliput* y *Doble Liliput* 9×12 han sido perfeccionados. En ellos lo más interesante es un espejo-reflector que está recomendado para la caza y las fotografías desde los globos. Está provisto del nuevo *Bis-Telar* F: 600.

La novedad de este aparato consiste en el empleo de un segundo espejo-reflector, cuyo modelo está depositado. Por medio de este espejo y si se tiene el aparato á la altura de los ojos, lo cual es absolutamente necesario para las escenas de caza, se puede enfocar con toda precisión. ¡He aquí una cualidad que no ha sido atendida en ninguna construcción de aparato de espejo-reflector!

Al final del Catálogo aparece la descripción de un aparato 13×18 para obtener vistas desde un globo. Provisto del nuevo *Bis-Telar* F: 1.000, se presta sobre todo á la fotografía de objetos muy alejados, cuyas imágenes son reproducidas con todo el grandor posible.

El Catálogo se remite gratis y franco á cuantos lo soliciten.

Honrosa recompensa.

La Sociedad anónima *C. P. Goerz*, conocidísimo y acreditado establecimiento de óptica, ha obtenido un diploma con medalla de oro en la Exposición internacional de fotografía que acaba de celebrarse en Budapest.

No puede sorprendernos el nuevo éxito de tan renombrada Casa.

Exposición Nacional.

Concurso de fotografías.

Acta de la adjudicación de recompensas en metálico.—Los que suscriben, constituidos en Jurado bajo la Presidencia del Excmo. Sr. Marqués del Turia, para fallar en el Concurso de fotografías que tiene lugar en la Exposición Nacional de Valencia y adjudicar las recompensas en metálico con arreglo á las honoríficas de la calificación hecha anteriormente por el Jurado facultado según el Reglamento á que se sujeta la Sección de Fotografía, acuerdan por unanimidad asignarlas con arreglo á la siguiente relación: En la Sección de profesionales, á D. Miguel Renom, *quinientas pesetas*; á D. Mauricio Zorraquín, *doscientas*; á D. Joaquín Amado, *doscientas*; á don Domingo Varvaró, *cien*.

En la sección de aficionados.

A D. Ramón González, *quinientas pesetas*; á D. Emilio Massó, *quinientas*; á D. Agustín Pisaca, *quinientas*; A D. Antonio Prast, *trescientas*; á D. José Rato, *doscientas*; á D. Enrique de Zárate, *doscientas*; á D. Julio Lavergne, *doscientas*; á D. A. Borrell y Vidal, *cien*.—Y para que conste á los efectos consiguientes, firman la presente acta en Valencia á 26 de Junio de 1910.—El presidente del Comité, *Tomás Trenor*.—*Christián Franzen*.—*Sebastián Castedo*.—*Juan Vilatobá*.—*J. Grollo*.

Exposición Nacional en Valencia.

Sección de Bellas Artes.—Grupo 3.º—Fotografía.

Acta de calificación de premios.—En Valencia á las cinco horas del día 25 de Junio del corriente año, reunidos en el local que ocupa la Sección de Fotografía de la Exposición Nacional los Sres. D. Juan J. Zapater, D. Christián Franzen, D. Juan Vilatobá y D. Sebastián Castedo; el primero, para presidir el

(Continúa en la página 9.)

LOS **PAPELES** FOTOGRAFICOS

CAMBOUR

SON

Marca



depositada.

DE

UNA CALIDAD

SUPERIOR

Compañía Francesa de Papeles Fotográficos,

118 y 120 Rue de la Tombe Issoire, PARIS.

Las **PLACAS y PAPELES**

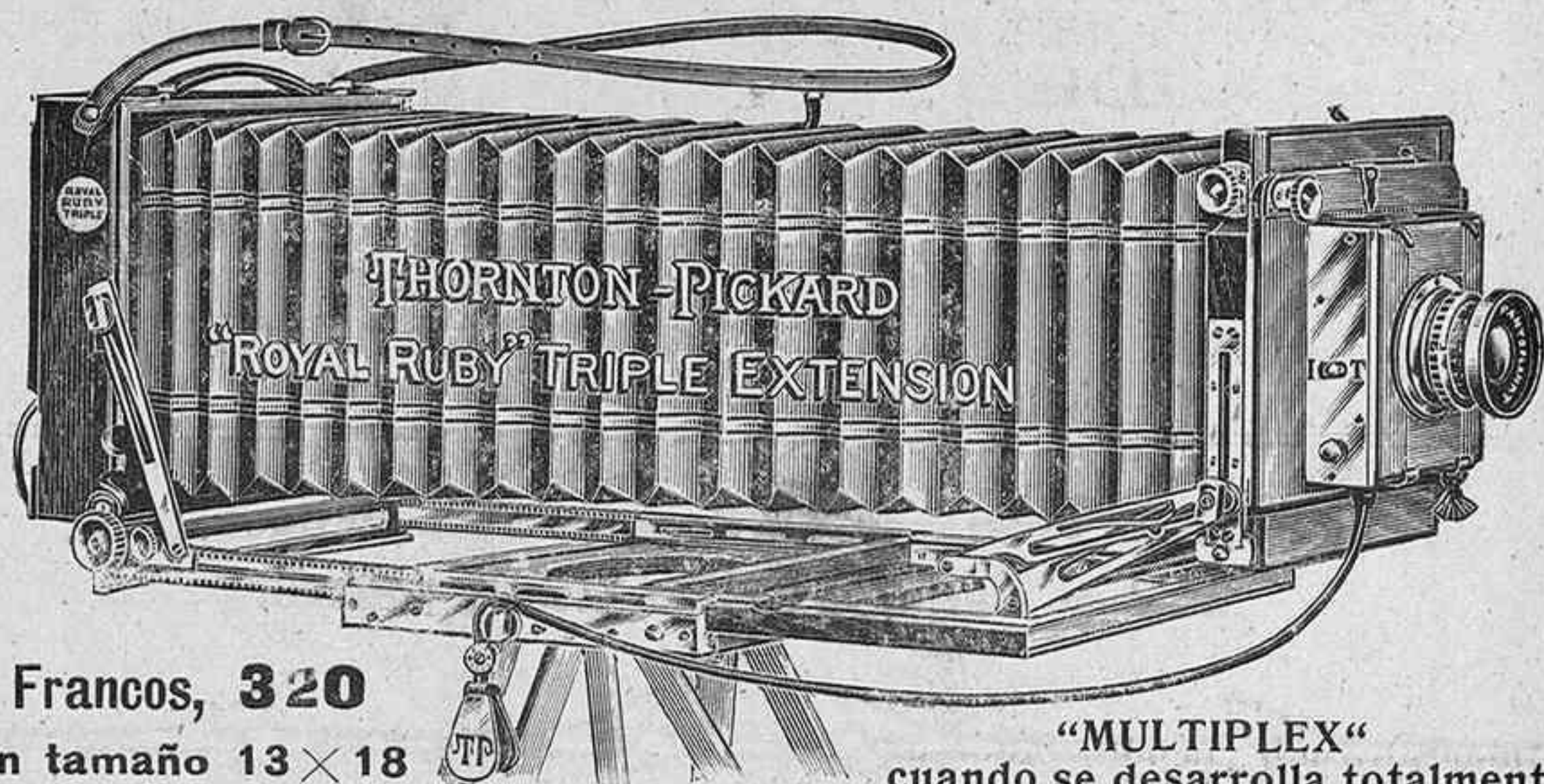
FOTOGRAFICOS

JOUGLA

SON LAS MEJORES

THORNTON-PICKARD

"Royal Ruby"



Francos, **320**
en tamaño 13 x 18

"MULTIPLEX"
cuando se desarrolla totalmente.

El nuevo modelo de la "ROYAL RUBY", de triple extensión, está dotado con **OMNIFLEX**, movimientos para levantar, bajar, correr de lado y extender el frente de la máquina. Este diapositivo frontal fué construído en su forma original por la Compañía Thornton-Pickard hace ya muchos años en una de sus cámaras. Este año, sin embargo, se ha dibujado y construído un nuevo modelo, el cual, en lo referente á sencillez, facilidad de manipulación y utilidad práctica, es absolutamente superior á todos sus congéneres en el mercado. Este diapositivo **MULTIPLEX** es una modificación de aquel otro introducido por nosotros según queda dicho, pero al mismo tiempo simplificado y mejorado. Tanto la tableta delantera como la de atrás, oscilan y funcionan sobre ejes de un nuevo mecanismo de herradura patentizado, que rinde todos los movimientos deseables. El mismo frente de la cámara está dotado de descentramientos que consienten apuntar con el lente hacia arriba ó hacia abajo, sin perjuicio de guardar la más absoluta perpendicular en trabajos normales.

La superioridad de la **MULTIPLEX** de Thornton-Pickard sobre otros modelos corrientes se comprende á primera vista, y ningún comprador inteligente debería adquirir una cámara sin ver antes de decidirse la "ROYAL RUBY", examinando y haciéndose bien cargo de su admirable juego delantero y otras notables cualidades que, según nuestro convencimiento, hacen de ella la cámara más capaz de llenar las más delicadas exigencias.

La **FOLDING-RUBY** es una repetición mejorada de la "ROYAL RUBY" en forma de cámara de mano.

The Thornton-Pickard
M. F. G. C.º LTD.
ALTRINCHAM
(INGLATERRA)

Catálogo completo
enviado
franco de porte.

LA REINA DE LAS CÁMARAS

Al escribir á esta Casa menciónese LA FOTOGRAFIA.

Jurado calificador como Vocal de la Sección de Bellas Artes en representación del Presidente de la misma, y los restantes señores como individuos elegidos por votación para formar parte de dicho Jurado, el Sr. Zapater, da lectura á un acta suscrita y firmada por el Comité Ejecutivo de la Exposición y por los señores que componen la Comisión de fotografía, en la que se acredita el acuerdo tomado con sujeción al Reglamento, por virtud del cual, en sustitución de D. Antonio García, que se encuentra enfermo, ha sido nombrado Vocal del Jurado D. José Grollo. Seguidamente, y personado dicho señor en el referido local, se constituye el Jurado sin la asistencia del Vocal del mismo, D. Francisco Nogués, y procediéndose á la elección de Vicepresidente y Secretario, son designados los Sres. Franzen y Castedo, respectivamente, comenzando su trabajo de calificación. Este queda suspendido á las siete y media para reanudarle al siguiente día en que se reune de nuevo el Jurado á las ocho de la mañana, y como resultado de un detenido estudio, acuerda las siguientes recompensas.

Señores profesionales.—Sección 2.^a

Diploma de honor con medalla de oro.—Fotografía número 156, de D. Miguel Renom.

Diplomas de mérito con medalla de oro.—Fotografía número 189, de D. Mauricio Zorraquín, y núm. 145, de D. Joaquín Amado.

Medallas de plata.—Fotografía núm. 131, de D. Juan Gracia; fotografía núm. 196, de D. Antonio Salinas; fotografía número 143, de D. Amadeo Mariné.

Diplomas de cooperación.—A D. José Mena y á D. Segundo García.

Sección 4.^a

Diploma de Mérito con medalla de oro.—A D. Domingo Varvaró, por sus fotograbados; y

Medalla de plata.—A D. Julio Beauchy por sus autofotocromias.

Señores aficionados.—Sección 1.^a

Diploma de honor con medalla de oro.—A la fotografía número 91, de D. Ramón González.

Diploma de mérito con medalla de oro.—A la fotografía número 90, de D. José Rato, y á la núm. 93, de D. Sebastián Jordi.

Medallas de plata.—Fotografía núm. 85, de D. Vicente Martínez Sanz; fotografía núm 94, de D. Antonio Porras.

Medallas de bronce.—fotografía núm. 69, de D. Manuel de Arcos; fotografía núm. 71, de D. Alfonso M. Rizo; fotografía núm. 110, de D. Manuel Amuriza.

Diploma de cooperación.—A D. M. Vidal Corella.

Sección 2.^a

Diplomas de honor con medallas de oro.—Fotografía número 135, de D. Emilio Massó; fotografía núm. 136, de don Agustín Pisaca.

Diplomas de mérito con medallas de oro.—Fotografía número 152, de D. Enrique de Zárate; fotografía núm. 197, de don Julio Lavergne.

Medalla de oro.—A la fotografía núm. 194, de D. José María Armengol; á la fotografía núm. 218, de D. Prudencio Muñoz; á la 183, de D. Arturo Ferrando; á la fotografía número 222, de D. Julio Estalella.

Medalla de plata.—A la fotografía núm. 221, de D. Diego Quiroga; á la 209, de D. Roberto Moroder.

Medallas de bronce.—Fotografía núm. 173, de D. Bartolomé Carbonell; 182, de D. Vicente Martínez Busó.

Diploma de cooperación.—A los Sres. D. Angel Viviente, D. A. Marroco, D. David Galbis y D. Francisco Porcar.

Sección 3.^a

Diploma de honor con medalla de oro.—Fotografía número 282, de D. Antonio Prast; fotografía núm. 304, de D. J. M. Alvarez de Toledo.

Diploma de mérito con medalla de oro.—Fotografía número 327, de D. A. Borrel y Vidal.

Medallas de oro.—Fotografía núm. 275, de D. L. Martí Olivares; núm. 274, de D. Eduardo Danís; núm. 279, de D. F. Sanz de Gabilondo.

Medallas de plata.—Fotografía núm. 324, de D. Santiago Trías; núm. 271, de D. Rafael Dorado.

Medalla de bronce.—Fotografía núm. 261, de D. Tomás Duch; núm. 314, de R. M. de Montesinos; núm. 333, de D. José Bigné.

Diploma de cooperación.—A los Sres. D. Amadeo Blanco, D. Manuel Asensi, D. José Bonafós, D. J. Boada y D. José Roset.

Sección 4.^a

Medalla de oro.—A D. J. M. Hila, por sus estereoscópicas.

Medalla de plata.—A D. Luis Calvo, y á D. Luis Perales, por sus estereoscópicas.

Medalla de bronce.—Doña Mercedes Cros, á sus autofotocromias; doña María Prosper, á sus autofotocromias.

Y para que así conste, se extiende la presente acta que firman y rubrican hoy día 26 de Junio de 1910.—El Presidente, *J. J. Zapater.*—El Vicepresidente, *Christián Franzen.*—Vocales: *Juan Vilatobá, J. Grollo.*—El Secretario, *Sebastián Castedo.*

OFERTA

Jefe de fabricación en Papeles Fotográficos y emulsionador-gelatinizador, ofrece sus servicios en España. Serias referencias de primer orden.

Escribir á Bue-jour.^e C. B., núm. 59.—París.



Angelus Piano



Ultima creación.

Piano y Angelus combinados
en un sólo mueble.

Precios desde 3.500 pesetas.

ANGELUS-1909

Es el más perfecto y artístico aparato neumático adaptable á cualquier piano y al alcance del menos experto en música.

Es el único de sus similares que tiene vida y sentimiento artístico, por la calidad, cantidad y sensibilidad en sus registros.

PRECIO SIN COMPETENCIA

1.600 Pesetas

ANGELUS ORQUESTAL - Modelo 1909
Luis XVI

Con registros de órgano. Efectos orquestales, adaptable á cualquier piano. Pidanse datos y Catálogos.

CARLOS SALVI — Sevilla, 12 y 14.—MADRID

Aparatos y artículos para fotografía.
Sevilla, 12 y 14.-MADRID Casa fundada en 1887.

Carlos SALVI

REVUE PHOTOGRAPHIQUE

DU SUD-EST

Organo oficial de las más importantes Sociedades y Clubs de
fotografía de la Región de Sud-este de FRANCIA

Aparece el 20 de cada mes.

Director: CLEMENT DE COURS

Administrador: L. BRUGIER

El número, 20 céntimos de franco.

Suscripción: **2 fr. 50**

Revista Mensual Ilustrada.

IL CORRIERE

FOTOGRAFICO

MILÁN (Italia)

Piazzale Magenta, 8.

Revista italiana de fotografía

la más importante y la de más circulación.

   **TIRADA NUMEROSA**   

Concursos fotográficos y de literatura fotográfica.

   **EXCELENTE ORGANO DE PUBLICIDAD**   

Se publica mensualmente, con 20 páginas de texto en papel de lujo y 48 sobre papel corriente.

IMPRESIONES ARTÍSTICAS EN FOTOTIPIA

.....
.....
..... **J. BIENAIMÉ**

REIMS (Marne) FRANCIA

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

EN NEGRO Y EN COLOR & IMITACION BROMURO

Ilustraciones para libros de Arte y Científicos, Catálogos, Diplomas, Menús, Programas, etc., etc.

La Gasa envía Tarifa y Modelos sobre pedido

Para obtener una reproducción exacta basta mandar un buen negativo del asunto que se desee, ó, en su falta, una buena prueba del mismo.



JOYAS MINIATURAS SOBRE Esmalte=Porcelana=Inalterables. SIMILE-ESMALTE

Ejecución absolutamente artística.—Parecido.—Duración garantizada.—Expedición á los 3 ó 4 días, máximo.

Un ejemplar de nuestro catálogo con 3.000 modelos y lista confidencial gratis y franco. Núm. 8 con precios de almacén. Núm. 9 sin precio.

AMPLIACIÓN SIMILE-ESMALTE
con marcos de madera, adornados con guarnición de bronce.
NOVEDAD DEPOSITADA * BONITO ARTÍCULO PARA REGALOS
CON MARCOS Y GUARNICIÓN DE BRONCE

Dimensiones int. con marco de cartón. — cm.	Dimensiones ext. — cm.	EN FOTO TONO			ILUMINADO Ó SEPIA — Fr.
		En RETOQUE A — Fr.	En RETOQUE B — Fr.	RETOQUE ES- PECIAL — Fr.	
		18 × 24	28 × 40	6,—	
24 × 30	36 × 48	7,90	9,75	11,25	11,90
30 × 40	45 × 60	11,50	14,—	16,25	17,25

Muestras de nuestros originales con rebaja de 20 por 100
(además de los gastos postales).

AMPLIACIONES FOTOGRÁFICAS
sobre papel bromuro, primera calidad.
NUMEROSOS ATESTADOS * PRÁCTICA DURANTE 13 AÑOS
APARATOS ELÉCTRICOS
EXTRACTO CONCISO

Dimensiones int. con marco de cartón. — cm.	Dimensiones ext. — cm.	En RETOQUE A — Fr.	En RETOQUE B — Fr.	EN RETOQUE ESPECIAL — Fr.	ILUMINADO Ó SEPIA — Fr.		
		18 × 24	30 × 38	2,50	3,75	6,25	7,50
		24 × 30	37 × 45	3,10	5,—	7,50	9,40
30 × 40	48 × 63	3,75	5,65	8,75	11,25		

Muestras de nuestros originales con una rebaja de 20 por 100, con excepción de los precios de nuestro Retoque A, que se entienden netos.

Para las ampliaciones será preferible enviar los *clichés* (hasta el tamaño 24 × 30 centímetros) de los cuales obtendremos las ampliaciones directas.

Desde 20 francos, haremos los envíos (salvo las ampliaciones) francos á domicilio.

Correspondencia en Español, Francés, Alemán, Sueco, Inglés é Italiano.

JULIUS SCHLOSS & C.^{ie}
Francfort sobre el Mein, 94 (Alemania).

DISPONIBLE

TOKIO

34^A Tsukiji

E. KRAUSS

21-23, rue Ibouy, París (X^e)

S. PETESBURGO

5, rue Gogol

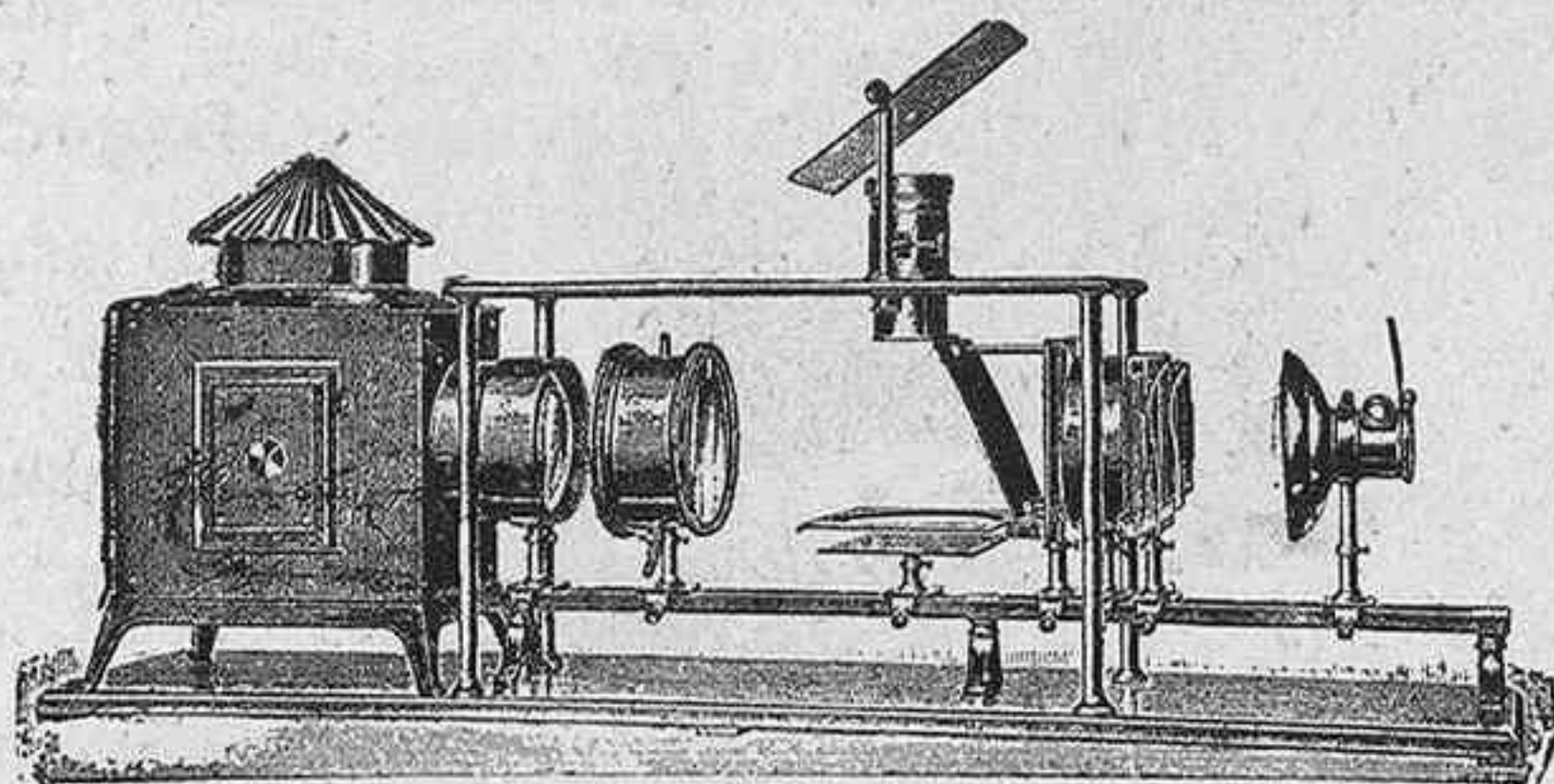
LICENCIA EXCLUSIVA PARA LA FABRICACION EN FRANCIA
DE LOS OBJETIVOS KRAUSS-ZEISS

APARATOS FOTOGRAFICOS DE PRECISION

TYKTA
para placas y
películas.

TAKYR
con obturador
de placas

Aparatos para la Proyección y Ampliación.



Cámaras plegables de ampliación
á la luz del día, para todos los tamaños
hasta 10 × 40 centímetros.

Conos para la ampliación de clichés 6¹/₂ × 9 y 9 × 12

CATÁLOGO ESPECIAL NÚM. 68.—GRATIS Y FRANCO

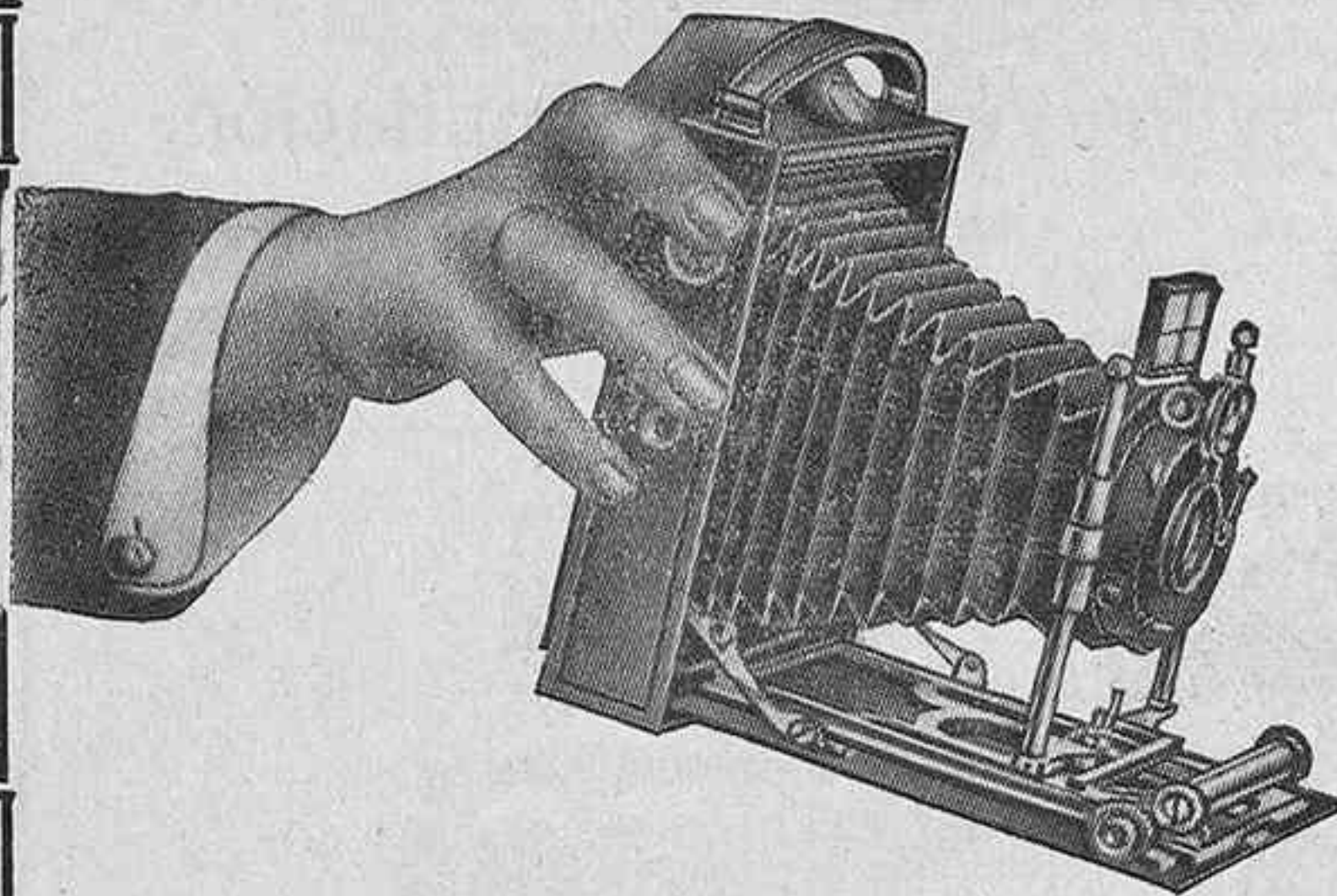
Objetivos y Aparatos fotográficos. ↪ ↪ ↪
Gemelos y anteojos de larga vista con prismas.
↪ ↪ ↪ ↪ Microscopios centrifugadores.

GOERZ

Autofok-Tenax

“EXTRA
DELGADO,,

Para placas y películas 9×12, 10×12 1/2 y 10×15. c. m.



Con doble anastig-
mático

Dagor y Syntor

Los tamaños 9×12

Fr. 265.50 Fr. 212.50

Los tamaños 10×15

Fr. 305 Fr. 243

Por la presión de un botón, el aparato está
dispuesto para la exposición.

❖ Catálogo gratis y franco sobre pedido. ❖

De venta en todos los almacenes de aparatos fotográficos.

INSTITUTO
ÓPTICO

C. P. GOERZ

SOCIEDAD
POR ACCIONES

BERLIN--FRIDEENAU, 92

SUCURSALES:

VIENA PARÍS LONDRES NEW YORK
Stiftsgasse 21. 22, rue de l'Entrepôt. 1/6 Holborn Circus. 79 East 130 th. Street.

Catálogo gratis y franco sobre pedido.